

Ciudades y pobreza

Araceli Damián*

Las ciudades han sido las depositarias del desarrollo económico y social, sin embargo, éstas albergan a contingentes cada vez más numerosos de pobres y de marginados de los beneficios del desarrollo.

Como señalé en mi columna anterior (21/Julio/2008) la información más reciente a nivel de ciudad la podemos obtener del *XII Censo de General de Población y Vivienda, 2000* (INEGI), sin embargo, como también señalé esta fuente de información muestra menos ingreso del reportado por la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares, pero tiene mejores datos sobre las condiciones de habitabilidad (vivienda, servicios dentro de ésta, acceso a servicios de salud, etc.)

Para conocer cuál es el nivel de bienestar en las ciudades del país, retoma la clasificación de ciudades y zonas metropolitanas (CMs y ZMs) elaborada por Gustavo Garza (economista mexicano abocado a estudiar el desarrollo urbano del país), para el año 2000. De acuerdo con Garza las ZMs son las que están conformadas por más de una unidad administrativa (municipio o delegación) y que tienen más de 500 mil habitantes. Las CMs, además de tener más de una unidad administrativa, el rango de tamaño de población es de 100 mil a 500 mil habitantes. Conservamos esta división de tamaño, bajo el supuesto de que las ZMs tenderán a tener mejores niveles de bienestar, que las CMs, debido en parte a la diferencia de tamaño.

Estas ciudades concentraban el 56% de la población total del país, y aunque el número de ciudades es casi el mismo que el de zonas metropolitanas (29 y 27, respectivamente), las ZMs albergaban al 83% del total de población de ambos tipos de localidad. El bienestar fue medido utilizando el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP, que incluye las variables de ingreso, tiempo, y de necesidades básicas, entre las que se encuentran la educación, el acceso a los servicios de salud, la calidad de la vivienda, etc.). La pobreza en el 2000 afectaba a 70.5% de la población viviendo en las ZMs y a 76.1% en las CMs.

Las 56 ciudades más grandes del país tienen niveles de bienestar muy distinto, y para ordenarlas utilicé la incidencia equivalente de pobreza (HI), que es un

indicador que resulta de multiplicar la proporción que representan los pobres en el total de la población (H), por la intensidad (I) de su pobreza (este último indicador mide qué tan pobres son los pobres, con respecto a las normas de bienestar del MMIP).

Al ordenar las localidades de acuerdo con HI encontramos que la mayoría de las CMs tienen un nivel más bajo de bienestar que las ZMs. Poza Rica es la ciudad peor ubicada en términos de bienestar, seguida por Cuautla y Acapulco. Esta última es la ZM peor ubicada. En el otro extremo tenemos que la ciudad con el nivel de bienestar más alto es Chihuahua, seguida por Mexicali Monterrey y Tijuana, todas ellas ZMs.

Algunas CMs tienen condiciones similares a la mayoría de las ZMs. Entre las diez localidades con niveles de bienestar más alto se encuentran las CMs de Nuevo Laredo y Colima. Si bien es común que ciudades del norte, como Nuevo Laredo tengan un nivel de bienestar alto, sorprende que Colima se encuentre en esta situación, ya que no es una ciudad que se haya caracterizado por estar entre las mejores en términos económicos o sociales.

Como mencionamos, a pesar de ser una ZM, Acapulco tiene niveles muy altos de carencia, similares a ciudades pequeñas y sin el auge turístico que ésta tiene (como Tuxtla y Oaxaca). Cabe resaltar que el bajo nivel de bienestar en Acapulco no se explica por tener una carencia extrema en el ingreso, sino por las malas condiciones de habitabilidad, ya que es una de las localidades con peores niveles de satisfacción en términos de la calidad y del espacio de la vivienda, además de presentar grandes carencias en los servicios de agua potable y drenaje, en el manejo y disposición de la basura y en la disponibilidad de teléfono fijo. En términos de habitabilidad compite por el peor lugar con Poza Rica.

Por otro lado, llama la atención que Cuautla esté ubicada como la segunda ciudad con mayor carencia en el bienestar. Al igual que Acapulco, Cuautla no tiene niveles extremos de carencia del ingreso, pero sí es una de las ciudades con elevada carencia en acceso a servicios de salud y seguridad social, también presenta altos niveles de carencia en cuestiones relacionadas con la habitabilidad y tiene una pobreza de tiempo de las más altas.

Como mencionamos, Chihuahua resultó ser la mejor de las 56 zonas y ciudades metropolitanas (ZyCMs), lo anterior debido a que sus índices de carencia en todos los indicadores de bienestar son bajos. Por otra parte, sorprende que Tijuana se encuentre entre las ciudades mejor situadas, ya que tiene fama de albergar barrios muy precarios. Esta ciudad presenta fuertes contrastes en el nivel de satisfacción de los distintos indicadores del MMIP. Por un lado, es la que tiene la intensidad de la pobreza por ingreso más baja de todas las ZMs y CMs, pero presenta niveles de carencia altos en los indicadores de calidad y espacio de la vivienda y en los servicios asociados a ésta (agua, drenaje, basura, teléfono, etc.)

Los datos anteriores muestran que no sólo el ingreso, sino también el acceso a otros bienes y servicios (como el de la salud o los relacionados con la vivienda) determina el nivel de bienestar que se puede disfrutar en una ciudad. Por otra parte, podemos suponer que dado que no tenemos líneas de pobreza por ciudad, la carencia del ingreso se puede subestimar (como en el caso de Tijuana o Acapulco), tarea que se ha dejado de lado tanto por quienes estudiamos la pobreza como por el gobierno federal.

*El Colegio de México; adamian@colmex.mx